

---

---

## BRASIL – BRICS – IBSA

---

### BRASIL – BRICS: DESDE LULA DA SILVA HASTA BOLSONARO

**Evgueny M. Astákhov**

*Ph.D (Historia), prof. (evgmijast@yandex.ru)  
Embajador Extraordinario y Plenipotenciario*

**Elena V. Astákhova**

*Ph.D. (Historia), prof. asociada (elastakhova@yandex.ru)*

Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú (MGIMO)-Universidad  
Prospect Vernadskogo, 76, Moscú, 119454, Federación de Rusia

Recibido el 9 de diciembre de 2019

**Resumen.** *En el artículo se analizan los enfoques de Brasil hacia BRICS en diferentes períodos históricos. El autor subraya el papel activo de Brasil en propulsar tanto la idea misma del BRICS, como la consolidación de este grupo desde el momento de su formación.*

*Una atención especial se presta a la actual política brasileña en el BRICS, en particular, después de la elección de Jair Bolsonaro como Presidente de Brasil con quien se relaciona el giro a la derecha en la política brasileña.*

**Palabras clave:** *BRICS, Brasil, EE. UU., Rusia, China, América Latina, giro a la derecha, Jair Bolsonaro, Donald Trump, vector asiático*

**DOI:** *10.37656/s20768400-2020-1-01*

### BRAZIL – BRICS: FROM LULA DA SILVA TO BOLSONARO

**Evgueny M. Astakhov**

*Ph.D (History), prof. (evgmijast@yandex.ru)  
Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary*

**Elena V. Astakhova**

*Ph.D. (History), associate prof. (elastakhova@yandex.ru)*

Evgueny M. Astákhov, Elena V. Astákhova

Moscow State Institute of International Relations (MGIMO)-University  
76, Vernadskogo prospect, 119454, Moscow, Russian Federation

Received on December 9, 2019

**Abstract.** *The article analyzes the origins and evolution of viewpoints of Brazil to BRICS in different historical periods. The article underlines the proactive role of Brazil in the elaboration of BRICS and in the development of the association since it was founded. Special attention is paid to the policy of Brazil with respect to BRICS at the present time, in particular, after Jair Bolsonaro was elected as president. “The right shift” associated with his name has already engendered important changes in Latin America. The idea of developing a solidary joint position of the whole continent, which used to be prevailing in that region, is now a thing of the past.*

*Brazil accepted Washington's resuscitation of the Monroe Doctrine. All these facts are very important for the adequate analysis of the current policy of Brazil regarding BRICS. The article makes an attempt to prognosticate what decisions Brazil will further make on the participation in this association.*

**Keywords:** BRICS, Brazil, USA, Russia, China, Latin America, the right shift, J. Bolsonaro, asian vector

**DOI:** 10.37656/s20768400-2020-1-01

## **БРАЗИЛИЯ – БРИКС: ОТ ЛУЛЫ ДА СИЛВА ДО БОЛСОНАРУ**

**Евгений Михайлович Астахов**

*Канд. ист. наук, проф. (evgmijast@yandex.ru)  
Чрезвычайный и Полномочный Посол*

**Елена Васильевна Астахова**

*Канд. ист. наук, доцент (elastakhova@yandex.ru)*

Московский государственный институт международных отношений  
(МГИМО-Университет)  
РФ, 119454, Москва, пр-кт Вернадского, 76

Статья получена 9 декабря 2019 г.

**Аннотация.** *В статье анализируются подходы Бразилии к БРИКС в разные исторические периоды. Отмечается инициативная роль*

*Бразилии в выдвигении самой идеи БРИКС, а также в становлении этого формирования с момента его зарождения. Особое внимание уделяется бразильской политике в отношении БРИКС в современный период, в частности, после избрания президентом Ж. Болсонару, с которым связывается правый поворот во внешнеполитическом курсе Бразилии.*

**Ключевые слова:** БРИКС, Бразилия, США, Россия, Китай, Латинская Америка, правый поворот, Ж. Болсонару, Д. Трамп, азиатский вектор

**DOI:** 10.37656/s20768400-2020-1-01

Brasil pasó a través de muchos procesos turbulentos donde tuvieron lugar dictaduras militares y diferentes regímenes políticos, gobiernos democráticos, períodos de auges y recesiones económicas. Sin embargo, este país ha conservado, a lo largo de su historia, una capacidad de liderazgo en el continente latinoamericano [1, p. 24].

Esta particularidad de la historia brasileña basa en sólido potencial geopolítico y económico. Brasil ocupa, sin duda, un lugar especial en el continente, siendo el país de mayor superficie territorial con una población estimada como la quinta en el mundo y el volumen de su economía que constituye el 30% del PIB total de la región. A fines del siglo XX y en la primera década del XXI ha vivido un período “pasionario” de su historia. Su economía creció a ritmos elevados lo que situó a Brasil, por el volumen del PIB, en el séptimo lugar en el mundo [2, p. 85].

El crecimiento de la economía brasileña se ha asentado en la producción y en las nuevas tecnologías. Brasil cuenta hoy día con todas las ramas de la industria, incluyendo un conjunto de producciones altamente tecnológicas, además de un desarrollado sector de información y de telecomunicaciones. Al mismo tiempo se ubica entre los principales productores de bienes agrícolas, aventajando a exportadores tradicionales de víveres

tales como Canadá y Australia. Actualmente Brasil es capaz de alimentar, por cuenta propia, a más de un mil millones de habitantes [1, p.25].

Su gigantesco potencial natural y de recursos, así como el volumen actual de la producción industrial y agrícola hacen reforzar las ambiciones geopolíticas de Brasil en su aspiración de alcanzar el estatus de una gran potencia.

La élite brasileña relaciona el cumplimiento de esta tarea estratégica con una labor en distintas direcciones. Las prioridades políticas y económicas resultan ser, más o menos, las siguientes.

En los últimos años, la atención especial ha sido centrada en los procesos integracionistas de América del Sur. Durante los gobiernos de la centroizquierda de Lula da Silva y de Dilma Rousseff Brasil se guiaba no solo por los objetivos económicos, sino también por los políticos, impidiendo efectivamente la participación de EE.UU. en la integración sudamericana.

Brasil es, sin duda, el líder de la más importante asociación integracionista de América Latina que es el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Para la cúpula dirigente brasileña, MERCOSUR es el óptimo mecanismo para ampliar su influencia en todo el continente [3]. Brasil fue, además, uno de los impulsores de la creación de otras asociaciones integracionistas, en particular, de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). La misma se había instituido en 2008, cuando en la capital brasileña se firmó el Tratado Constitutivo de esta agrupación. En aquel período UNASUR reunía a la mayoría de los países de América del Sur, con una población de 375 millones de habitantes y el PIB de unos US\$4 billones. Una relevancia especial a esta agrupación le imprimía el predominio en ella de gobiernos de centroizquierda que

estuvieron en el poder: Brasil, Argentina, Perú y Venezuela [4, p. 8].

Sin embargo, UNASUR perdió prácticamente su importancia después de la destitución de los gobiernos de centroizquierda en Brasil y Argentina, cuando se ha marcado el giro a la derecha en una serie de otros países y ha agudizado la crisis en Venezuela. Entonces, en lugar de UNASUR fue creada una nueva asociación interestatal, el Foro para el Progreso y Desarrollo de América del Sur (PROSUR) en cuya fundación el presidente de Brasil Jair Bolsonaro, quien llegó al poder en 2018, desempeñó el papel muy activo [5].

No obstante, los objetivos geopolíticos de Brasil van más allá del marco del continente. El potencial de este país predetermina su orientación hacia las relaciones con EE.UU., la Unión Europea y China. El interés por estos centros de influencia mundial se explica no solo por motivos geopolíticos. Brasil edifica su política respecto a estos centros también desde la óptica de la proyección económica, considerándolos como fuentes de financiamiento y mercados para sus exportaciones.

Las tareas económicas están vinculadas también, en cierta parte, a Rusia, siendo Rusia para Brasil un socio importante, sobre todo para sus planes geopolíticos [6].

Justamente esta combinación de factores económicos y geopolíticos explica el interés de Brasil respecto al grupo BRICS, desde el momento de su formación. Además, Brasil fue uno de los países que, de hecho, lanzó la idea misma de la creación del BRICS.

En 2003, la India, la República de Sudáfrica y Brasil firmaron en la capital brasileña la declaración conjunta sobre la fundación de IBSA (India, Brasil y Sudáfrica). Esta fórmula tripartita planteaba los siguientes objetivos: consultas políticas

regulares y maniobras conjuntas de las fuerzas navales en el Atlántico Sur y en el Océano Índico. Es significativo que los líderes de estos tres países, en sus reuniones de alto nivel hayan subrayado que, en esta agrupación podían participar solamente países en desarrollo (en el contexto del diálogo “Sur-Sur”), con gobiernos democráticos al poder. En aquel período, los expertos brasileños consideraban que Brasil, la República de Sudáfrica y la India compartían visiones comunes bastante críticas con respecto al “colonialismo y el hegemonismo” de las superpotencias.

En aquel contexto, IBSA se veía como una asociación de evidentes rasgos “tercermundistas” con las “economías emergentes”. A la luz de tales evaluaciones, incluso China y Rusia se consideraban como “superpotencias de intereses ajenos” [2, p. 93]. Al mismo tiempo los similares enfoques, típicos para “el tercer mundo”, se acompañaban con el concepto del “nacionalismo constructivo”, cuyo sentido consistía en el hecho de que para Brasil hubiera llegado la hora de “aprender a ser grande potencia” [1, p. 33].

Armada con esta noción, Brasil estaba ya preparada para participar en la edificación de una formación más considerable e importante. En septiembre de 2006 tuvo lugar en Nueva York la primera reunión de los cancilleres de Brasil, Rusia, la India y China. Aquel encuentro marcó el comienzo de la asociación BRIC, la que, después de la incorporación posterior de la República de Sudáfrica, se transformó en BRICS.

Brasil ha manifestado, desde el inicio del BRICS, un interés especial por esta asociación. Dicho interés iba consolidándose, paulatinamente, junto con la activación de la participación práctica de Brasil en las iniciativas del BRICS. Este país ha intervenido con varias acciones para el desarrollo de la

cooperación entre los países miembros, en particular, en materia de intercambios universitarios y de los contactos a nivel de poder local.

Brasil estaba interesado especialmente en los siguientes rasgos característicos por el grupo BRICS. En esta agrupación no se perfilan perspectivas de su transformación en un bloque político-militar. Esto respondía plenamente a la visión brasileña, porque durante muchos años Brasil ha mantenido su liderazgo en MERCOSUR y, en general, en el continente latinoamericano, sobre la base del “entendimiento con sus vecinos hispanohablantes”, en el marco del orden regional [1, p. 24].

Es remarcable que el liderazgo regional de Brasil se haya asentado sobre la soberanía limitada frente a la hegemonía de EE.UU. “La soberanía limitada” fue típica también para otros “grandes” latinoamericanos los que, de hecho, han sido más autónomos que algunos miembros de la Unión Europea y de la OTAN.

Actualmente el BRICS representa un foro de prestigio para debatir problemas mundiales. En este contexto, Brasil obtiene posibilidades adicionales para lograr sus objetivos estratégicos: ser electo como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, así como para puestos dirigentes en otras organizaciones internacionales las que tienen un significado especial para Brasil, tanto en el plano político como económico.

A Brasil le satisface plenamente el actual formato de diálogo del BRICS para la deliberación de los problemas internacionales lo que permite evitar la confrontación con la OTAN y seguir promoviendo su política tradicional de no alineación, sin asumir compromisos con bloques político-militares. Finalmente, esta “libertad de acción” es indispensable para Brasil para tener acceso a las fuentes de financiamiento y a los mercados de

EE.UU. y de la Unión Europea.

Sin embargo, el grupo BRICS representa el interés para Brasil también por sus propios recursos financieros y mercados que se ofrecen. La dinámica de desarrollo de los países miembros del BRICS está haciendo de esta agrupación no solo un nuevo centro de la influencia política, sino también de la económica. Además, hay que tomar en cuenta el hecho de que el PIB del BRICS se basa en la economía real y no en las burbujas de las especulaciones financieras y de la impresora de billetes. Para los brasileños ha sido también tácticamente beneficioso que China es y sigue siendo, después de EE.UU., su segundo socio económico en volumen de inversiones y de intercambio comercial. Sin embargo, hay que notar que el tema chino no es tan simple para Brasil, lo que analizaremos más adelante.

A los intereses de Brasil responde también la participación en los esfuerzos para asegurar condiciones iguales en los vínculos económicos internacionales. El BRICS representa, para este objetivo, un mecanismo perfectamente eficaz siendo prácticamente la única asociación que es capaz de hacer reformar las instituciones existentes de regulación global. Por tanto, también en este aspecto Brasil ha actuado con suma cautela a fin de evitar complicaciones en sus relaciones con EE.UU., con la Unión Europea y con Japón. Brasil, de conformidad con la práctica tradicional latinoamericana, se ha valido de su participación en BRICS para poder regatear en la esfera política y económica con EE.UU y sus aliados.

Todos los enfoques brasileños arriba expuestos respecto al BRICS han sido fundamentalmente típicos para el período de los gobiernos de centro y de la centroizquierda en el poder. La coyuntura política comenzó a cambiar hacia 2016. Los escándalos de corrupción y el agravamiento de la crisis



económica hicieron que, primero Lula da Silva y después Dilma Rousseff, abandonaran los cargos presidenciales. Las facultades presidenciales las asumió como interino el entonces vicepresidente Michel Temer quien no tenía posiciones ideológicamente claras.

En las reuniones cumbre del BRICS en 2016 y 2017, Michel Temer reafirmaba el apego de Brasil a los acuerdos firmados anteriormente y la disposición a continuar desarrollando la cooperación con los otros miembros de la agrupación. El 30 de noviembre de 2018, en la Cumbre del G-20 en Buenos Aires, Michel Temer volvió a confirmar esta posición y declaró que la cooperación con los socios del BRICS había reportado a Brasil muchos dividendos económicos. El mandatario interino expresó el interés de su país en la implementación de los proyectos económicos y técnico-científicos conjuntos [7]. La delegación brasileña firmó en Buenos Aires la declaración de los titulares del “quinteto” [8].

Al ser electo Jair Bolsonaro como presidente en octubre de 2018, la situación política en Brasil cambió bruscamente. Según los expertos estadounidenses, Jair Bolsonaro copió mucho de la plataforma política de Donald Trump. Es notable que, en un mitin electoral en Miami ante la diáspora brasileña, Jair Bolsonaro haya saludado ostentosamente a la bandera norteamericana [9].

No cabe duda que Bolsonaro llegó al poder merced al respaldo norteamericano. La estrategia de Washington era evidente, y consistía en hacer girar a la derecha al más importante país latinoamericano, el que durante largo tiempo estuvo bajo el gobierno de los mandatarios “centroizquierdistas”, quienes promovían la política socialmente orientada y, en una serie de casos, hasta “antimperialista”. En la

remoción del poder de Lula da Silva y de Dilma Rousseff se ve claramente la “mano” estadounidense. Fueron empleadas tecnologías “jurídicas” del Partido Demócrata de EEUU, las que han sido aplicadas contra el propio Donald Trump. En Brasil actuó su propio “fiscal Robert Mueller” [10].

Además, Washington perseguía en el caso brasileño otro objetivo: arrancar del BRICS un miembro importante de ese quinteto. EE.UU. van a continuar pugnando por la salida de Brasil del grupo BRICS lo que se evidencia con la propuesta de ofrecer a Brasil el estatus de “socio extrarregional de la OTAN”, la propuesta que de momento no ha sido aceptada por la administración de Jair Bolsonaro [11].

En este contexto merece interés analizar la evolución de Bolsonaro desde la imagen de un “Trump tropical” de los tiempos de la campaña electoral, hasta el comienzo de su trabajo práctico como presidente, quien se ve obligado a tomar en cuenta la realidad política interna y la internacional [12]. El hecho de considerar esta nueva realidad se ha manifestado en los enfoques respecto al BRICS.

En el transcurso de la presidencia brasileña en el BRICS, la nueva dirección del país se ha empeñado enérgicamente en asegurar el éxito de la cumbre que se realizó los días 13 y 14 de noviembre de 2019. Durante las consultas preliminares sobre el contenido de la declaración final, los representantes de Brasil eliminaron de su texto de la declaración y, en general, de la agenda de la cumbre todos los puntos polémicos sobre los que sería difícil llegar a un consenso, en particular, sobre la situación en Venezuela y Bolivia. En la cumbre se confirmó que el PIB sumado de los países miembros del BRICS, por la paridad de la capacidad adquisitiva supera ya en el 12% el PIB del G-7 [13]. Los contactos con los líderes del BRICS y una vasta cobertura

mediática de la cumbre revelaron que la implementación del proyecto “Brasil, grande potencia mundial” se ve difícil sin la presencia en importantes foros internacionales. Resulta evidente que Brasil intentará, a largo plazo, rebasar el marco de su política de dimensión regional y obtener acceso a los mecanismos de regulación universal lo que no será posible sin proyectarse como actor de la política global.

Estos cambios en la percepción del BRICS por la nueva dirigencia brasileña merecen la atención. En una parte de la élite política y económica del país (al igual que en Rusia) circulan aún nociones de que el grupo BRICS sirve solamente de una plataforma de diálogo sin resultados prácticos sustanciales. Como ejemplo: cuando en la capital brasileña se divulgó una información de que la troika líder del BRICS, o sea la India, China y Rusia se propondrían crear un sistema único de pagos, eso no pudo dejar de preocupar a Brasil que tendría que tomar en cuenta que aquel hecho puede conducir a serias pérdidas financieras y de prestigio para el sistema del dólar y para el monopolio estadounidense de los recursos financieros mundiales. En esencia: podría tratarse de cambios revolucionarios en la economía mundial y de su “reparto” a favor de las nuevas “economías emergentes” del BRICS.

En los últimos tiempos han venido debatiéndose los cambios en la postura de Brasil respecto a China lo que es un asunto clave para este país. En el transcurso de su campaña electoral Jair Bolsonaro criticaba agriamente la política comercial de Pekín. Su frase en el sentido de que “China no compra en Brasil. China está comprando Brasil” ha tenido gran repercusión [14]. A su vez, en Pekín fue visto con malos ojos el viaje de Bolsonaro a Taiwán. Aunque, ya siendo presidente se pronunció a favor de la “diversificación” de las relaciones económicas con China y,

confirmó esta opinión durante su visita oficial realizada a este país en octubre de 2019.

En vísperas de la cumbre del BRICS en Brasilia el ministro de economía Paulo Guedes anunció el comienzo de las conversaciones con China sobre la creación de una zona de libre comercio [15]. Estos hechos evidencian que los ataques anteriores de Bolsonaro contra China que tenían por objetivo agradar a EE.UU., empiezan a dar paso a una política más equilibrada que sirva a los intereses reales y no ideológicos.

Los enfoques de Brasil hacia Rusia no han adquirido todavía rasgos definidos. Jair Bolsonaro no se ha permitido declaraciones antirrusas ni siquiera en su campaña electoral. Durante la última cumbre manifestó el interés en promover contactos con Vladimir Putin. Al parecer, la dirigencia brasileña está dispuesta a estudiar la posibilidad de la colaboración con Rusia en diferentes campos. Por ejemplo, fue acogida con satisfacción la disposición de Rusia a aumentar las importaciones de carne desde Brasil. En general, parece que la cumbre haya reforzado las posiciones de aquellas élites brasileñas, en particular de los ganaderos, que pretenden continuar la cooperación con Rusia.

Resulta difícil predecir la ulterior política de Brasil en relación con el BRICS, al igual la dinámica de toda la problemática brasileña.

Por lo visto, Brasil seguirá manteniendo relaciones privilegiadas con EE.UU. Entretanto, todo indica que los líderes de los otros países miembros del BRICS admiten completamente tal situación, tanto más que el formato mismo de la asociación no representa un bloque político-militar. Sin embargo, en la labor práctica, tanto el presidente Bolsonaro como su equipo, se ven obligados a considerar nuevas realidades

internacionales que rebasan ya el marco del “mundo estadounidense”. Son también muy posibles unas correcciones de enfoque respecto a los propios EE.UU., a raíz de una serie de medidas económicas tomadas por Donald Trump. Se trata, en particular, de las tarifas elevadas introducidas por Washington para las importaciones de mercancías brasileñas y de su negativa a apoyar al candidato brasileño para la dirección de la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE). No se puede descartar que, en la dirigencia brasileña suceda una cierta revisión de la inicial orientación incondicional a EE.UU.

Jair Bolsonaro y sus asesores sobrevaloraron las posibilidades de EE.UU. de derrocar a Nicolás Maduro ejerciendo la presión político-informativa. A Bolsonaro causaron determinadas pérdidas de su reputación el apoyo brindado por Brasil a la fórmula estadounidense del “triángulo norte” hostil a Venezuela, Cuba y Nicaragua [16], los intentos de un “Blitzkrieg” contra Venezuela y la reanimación de la doctrina “Monroe” por Washington.

La ostentosa lealtad a Donald Trump provoca el malestar no solo en las capas desfavorecidas de la población, donde priman los ánimos antiglobalistas y antiestadounidenses, sino también en una parte de la élite política y militar, así como en la clase media. La sociedad brasileña está dividida y, para Bolsonaro es evidente que el agravamiento de la situación política interna resulta ser peligroso. En este sentido no está descartado que él se proponga desideologizar su política exterior [17].

Al mismo tiempo, el rumbo de Jair Bolsonaro pronorteamericano, aunque más bien pro-Trump, no significa que él respalde al Occidente totalmente. El presidente tiene su propia postura hacia la globalización financiera, los problemas de género y el alejamiento de las sociedades occidentales de sus

raíces cristianas. En el plano religioso, Bolsonaro está cercano a los evangélicos y comparte las tradiciones patriarcales sobre la familia en lo que cuenta con el apoyo de la iglesia católica de su país y de los círculos militares.

Los resultados de la última cumbre del grupo BRICS en Brasilia (noviembre de 2019) confirmaron que, a pesar de sus adicciones ideológicas, Bolsonaro comienza a tomar conciencia de la necesidad de buscar la proyección de la política brasileña fuera del marco del hemisferio occidental. En el entorno del presidente y en los escalones superiores del ejército se va fortaleciendo la comprensión de que Brasil dispone de un potencial suficiente para llegar a ser en el futuro un centro de influencia mundial. En este contexto, la pérdida de un foro internacional relevante como es el BRICS podría causar daños a las ambiciones estratégicas de Brasil, en particular, para su elección como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Para la élite brasileña resulta del todo inadmisibles que, en el caso de que Brasil abandona el BRICS, su lugar podrá ser ocupado por sus rivales tradicionales que son Argentina o México.

También se puede esperar que para Bolsonaro se aclare otra tesis evidente: el BRICS abre para Brasil el vector asiático sin cerrar a la vez el occidental. En este sentido Brasil podrá promover la tradicional política de los gobiernos latinoamericanos en materia de regateo tanto con el Occidente como con el Oriente, como lo había pasado en los años de la confrontación de los bloques. Al mismo tiempo, la dirigencia brasileña tendrá que tomar en consideración que el vector del desarrollo económico mundial se está trasladando justamente al Oriente. Si Brasil pierde “el tren asiático”, entonces se va a quedarse en compañía desigual de los países-líderes del Occidente.

En la etapa actual, la última cumbre del BRICS ha confirmado que Brasil no va a abandonar esta asociación en un futuro próximo lo que tiene importancia no solamente en lo que se refiere a la proyección brasileña, sino también para las perspectivas de toda esta formación.

### **Bibliografía References Библиография**

1. БРИКС — Латинская Америка: позиционирование и взаимодействие (под общей редакцией В.М. Давыдова). М., ИЛА РАН, 2014, 186 с. [BRICS – Latinskaya Amerika: pozitsionirovanie i vzaimodeistvie (pod ob'shey redakciey Dav'idova V.M.)] [BRICS – Latin America: international position and interaction. (Ed.) Davydov V.M. Moscow. ILA RAN, 2014, 186 p. (In Russ.)].

2. Мартынов Б.Ф., Ивановский З.В., Симонова Л.Н., Окунева Л.С. Ключевые интересы и целевые ориентиры Бразилии, как участницы формата БРИКС. Стратегия России в БРИКС: цели и инструменты. Сб. Статей / под ред. Никонова В.А. Толорая Г.Э. М., РУДН, 2013, 429 с. [Martynov B.F., Ivanovsky Z.V., Simonova L.N., Okuneva L.S. Kliuchevye interesy i tselevye orientiry Brazili, kak uchastnitsy formata BRIKS. Strategiya Rossii v BRIKS: tseli i instrumenty. Sbornik statey [Key interests and targets of Brazil as a member of the BRICS format. Russia's BRICS strategy: goals and tools. SB. Articles. Ed. by V.A. Nikonov, G.E. Toloraya]. Moscow, RUDN, 2013, 429 p. (In Russ.)].

3. МЕРКОСУР: современный этап развития, особенности функционирования и торговой политики в отношении третьих стран [MERCOSUR: current stage of development, features of functioning and trade policy in relation to third countries (In Russ.)]. Available at: <http://www.webeconomy.ru/index.php?page=cat&newsid=811&type=news> (accessed 30.05.2019).

4. Интеграционные процессы в Латинской Америке: состояние и перспективы. М., ИЛА РАН, 2012, 120 с. [Integratsionye protsesy v Latinskoy Amerike: sostoyanie i perspektivy [Integration processes in Latin America: current situation and perspectives (In Russ.)]. Moscow. ILA RAN, 2012, 120 p.

5. Венесуэльский кризис и китайская империя [Venezuelan crisis and Chinese empire (In Russ.)]. Available at: <http://profile.ru/columnist/venesuelskij-krizis-i-kitajskaya-imperiya-65617/> (accessed 15.03.2019).

6. Boris F. Martynov, Liudmila N. Simonova. Brasil ante una opción

difícil. *Iberoamérica*. Moscú, 2016, num. 2, pp.51-73.

7. In Argentina, Temer says partnership with BRICS provides investment and growth to the country. Available at: <http://www.brazil.gov.br/about-brazil/news/2018/11/in-argentina-temer-says-partnership-with-brics-provides-investment-and-growth-to-the-country> (accessed 30.05.2019).

8. Media statement: informal BRICS leaders' meeting on the margins of the G20 summit. Available at: [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/zxxx\\_662805/t1618322.shtml](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1618322.shtml) (accessed 30.05.2019).

9. Bolsonaro visita a Trump: 3 temas que unen a los líderes de Brasil y EE.UU (y por qué China los distancia). Available at: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-47620459> (accessed 27.05.2019).

10. Импи́чмент Дилмы Руссе́фф. Междуна́родная реакция [Impeachment of Dilma Rousseff. International reaction (In Russ.)]. Available at: <https://russian.rt.com/article/319004-impichment-dilmy-rusef-mezhdunarodnaya-reakciya> (accessed 24.03.2019).

11. «Под контролем США»: зачем НАТО втягивает в свою орбиту страны Латинской Америки [“Under US control”: why does NATO draw Latin American countries into its orbit (In Russ.)]. Available at: <https://russian.rt.com/world/article/618358-nato-latinskaya-amerika-rasshireniye> (accessed 24.04.2019).

12. Liudmila S. Ókuneva. Brasil consolida su rumbo a la derecha. *Iberoamérica*. Moscú, 2019, num. 4, pp. 44-62.

13. О Трампе, Зеленском и С-400: что говорил Путин по итогам саммита БРИКС [About Trump, Zelensky and S-400: what Putin said after the BRICS summit (In Russ.)]. Available at: <https://ria.ru/20191114/1560957751.html> (accessed 15.11.2019).

14. Simon, R. and Winter, B. Trumpism Comes to Brazil. Available at: <https://www.foreignaffairs.com/articles/brazil/2018-10-28/trumpism-comes-brazil?cid=int-flb&pgtype=hpg> (accessed 10.11.2018).

15. Acordo de livre-comércio entre Brasil e China ... *Folha de S.Paulo*, 13.11.2019.

16. Borger, J. Bolton praises Bolsonaro while declaring “troika of tyranny” in Latin America. Available at: <https://www.theguardian.com/us-news/2018/nov/01/trump-admin-bolsonaro-praise-john-bolton-troika-tyranny-latin-america> (accessed 15.03.2019).

17. Дорадо Ванесса и Варгас Оскар. Больсонаро и новый латиноамериканский порядок [Dorado, Vanessa and Vargas, Oscar. Bolsonaro and the new Latin American order (In Russ.)]. Available at: <http://vigiljournal.com/ru/node/787> (accessed 12.11.2018).